

# Helena Villar Janeiro



Fotografía: Xoán A. Castro

Helena VILLAR JANEIRO (Becerreá-Lugo, 1940). Licenciada en Filosofía y Letras, fue profesora de Lingua e Literatura Galega. Poeta, narradora, articulista y traductora, formó parte del colectivo poético Cravo Fondo (1977) y coordinó las colecciones de poesía *Eusebio Lorenzo Baleirón*, *Arte de trobar* y *Poetas con Rosalía*. Fue presidenta de la Fundación Rosalía de Castro (2005-2012) y miembro del Plenario del Consello da Cultura Galega. Ha obtenido los siguientes premios de poesía: *Manuel Antonio*, *Galicia*, *Chao Ledo*, *Eusebio Lorenzo* y *González Garcés*. *Narrativa*: *Breogán* y *Modesto R. Figueiredo*. *Periodismo*: *Puro Cora*. Ha publicado los libros de poesía: *Alalás* (1972), *O sangue na paisaxe* (1980), *No aló de nós* (1981), *Rosalía no espello* (1985), *Cabeleira de pedra* (1993), *Festa do corpo* (1994) *Álbum de fotos* (1999), *Nas hedras da clepsidra* (1999) *Pálpebra azul* (2005) y *Remontar o río* (2013). De narrativa: *Morrer en Vilaquinte* (1980) y *O enterro da galiña de Domitila Rois* (1991). Y de ensayística: *Símbolos de Galicia* (1979), *Delas* (1999), *Paseos literarios* (2000) y *Feminino plural* (2003). Su obra está también presente en numerosas publicaciones colectivas y ha sido traducida a varias lenguas. Publicó un considerable número de libros de narrativa y poesía para la infancia. Su última experiencia creativa es la fotografía como complemento de la literatura.

## De palabras con ira

I

No vuelvas a cerrarme la ventana  
cuando pasen gritando los que incendian el aire  
con justa ira...

Quiero esa voz plural  
removiéndome el aire domado que respiro  
y sentir que palpita  
en la última gota de mi sangre.

Ya no es la hora de escuchar a Bach  
reclinada en la cama sobre un cojín de raso,  
ni de esparcir perfumes por la piel  
ni de mirar la cara en el espejo.

La música está herida  
por un llanto de infancia  
sin comida ni techo.

Me atraen la algarada,  
de la fuerza en la plaza que suma ímpetus  
y el sudor compartido que es aroma  
de simiente futura.

Y no quiero mi rostro.  
Lo cambio por la cara colectiva  
que nos devuelven los escaparates  
al paso del desfile.

### Poema original

**De palabras con ira** // I // Non me peches a fiestra / cuando pasen berrando os que incendian o aire / con xusta ira. // Quero esa voz plural / removéndome o aire domado que respiro / e sentir que latea / na derradeira gota do meu sangue. // Xa non é hora de escoitar a Bach / reclinada na cama en coxíns satinados, / de espaxer perfumes pola pel, / nin de mirar a cara nun espello. // Está ferida a música / por un pranto de infancia / sen comida nin teito. // Atráenme o balbordo / desa forza da praza que suma ímpetos / e a suor compartida que é arrecendo / da semente futura. // E non quero o meu rostro. / Cámbioo por esa cara colectiva / que nos devolven os escaparates / ao paso do desfile.

## II

Hay palabras que esconde el gran lagarto verde en fisuras de roca.  
Con lengua pegajosa de gran camaleón,  
las busca disfrazado como un ejecutivo de alta gama,  
o en escama limpia  
por entre el picadillo de las trituradoras  
que destruyen los rastros del papel.

Son vergonzosas y han de estar a oscuras,  
aunque se les permita salir de noche en celo para reproducirse  
y el gran lagarto las devuelva al alba a su recaudo inmundo.

Algunas sueltan sangre por la sílaba tónica  
o inoculan el tétanos  
como si fuesen sables oxidados.  
Otras siembran la peste del cadáver leproso.

Hay substantivos que destilan hambre,  
desposesión y angustia. Y hay adverbios  
que solo al pronunciarlos causan muerte.

Estas palabras que el lagarto vela, temidas por el pueblo,  
las buscan los poetas.  
Desactivar ponzoñas  
con ágil pluma y con razón desnuda  
es arte fascinante.

La diosa Democracia, que dormita  
reclinada en la copa de un laurel,  
compartirá despierta  
las hojas y el aroma con los vates guerreros  
que celebran batallas incruentas  
venciendo a las palabras y al pastor.

### Poema original

II //Hai palabras que esconde o gran lagarto verde polas fendas da rocha. / Con lingua pegañenta de gran camaleón, / procuraas disfrazado como un executivo de gama alta, / ou en escama limpa / entre o rileiro das trituradoras / que destrúen os rastros do papel. // Son vergoñentas e hai que as ter a escuras, / anque se lles permita saír de noite en celo para reproducirse / e o gran lagarto as volva na amencida ao seu recado inmundo. // Algunhas pingan sangue pola sílaba tónica / ou contaxian o tétano / como se fosen sabres ferruxentos. / Outras sementan peste de cadáver leproso. // Hai substantivos que destilan fame, / desposesión e angustia. E hai adverbios / que con só pronuncialos causan morte. // Estas palabras que o lagarto vela, temidas polo pobo, / búscanas os poetas. / Desactivar ponzoñas / con áxil pluma e con razón espida / é arte fascinante. // A deusa democracia, que adormece / nas polas dun loureiro, / compartirá xa esperta / as follas e os aromas cos poetas guerreiros / que celebran batallas incruentas, / que vencen as palabras e o pastor.

